

La Esposa, Año 8 N°274 Domingo 1° de julio de 1993

LITERATURA & LIBROS

Umberto Eco

La obra de Umberto Eco en particular su novela

-El nombre de la rosa- ha tenido una extraordinaria difusión internacional. Pero el éxito del novelista ha occultado la labor del semiólogo que asegura que la función del poeta consiste en estar atento a lo que sucede a su alrededor y hacerlo saber a los demás.

FRANCOIS-BERNARD HUYGHE

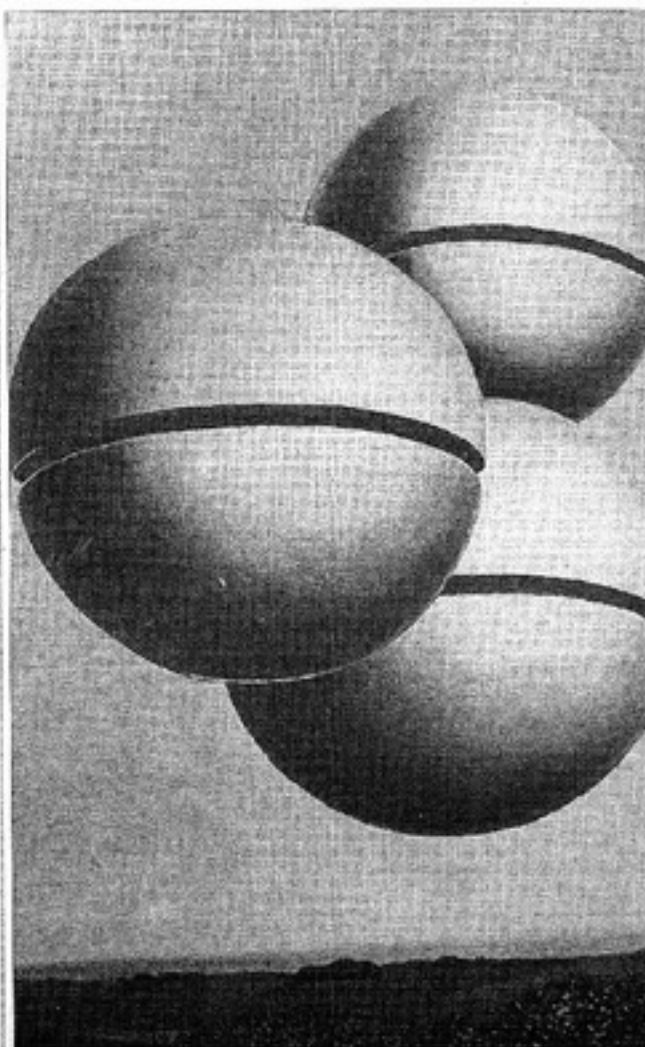
Usted es semiólogo, estudia los sistemas de signos. ¿En qué consiste esta rama del saber al estudio de los mortales? ¿Se trabaja como los signos pueden derivarse consecuencias prácticas?

—Por supuesto que me ocuparé de lo mismo más que semiólogo, pero la semiótica general se ha convertido tal vez en la rama más importante de la filosofía. Probablemente nunca habrá tenido tanta necesidad de semiólogos como en la actualidad. Estamos viviendo el fin de un período de polarización; todo parecía más sencillo antes, en la medida en que los semiólogos de ambas corrientes ideológicas estaban dedicados a analizar y criticar el sistema opuesto. Pero hoy día seguimos en contacto con tantas

culturas y lenguas, tantas prácticas y costumbres que difícilmente se reconocen, a veces de manera pacífica, a veces por la fuerza, que me parece más necesario que nunca confrontar diversos sistemas de comunicación o diversas visiones del mundo. Y es precisamente en este terreno donde la semiología puede ayudarnos. No soy tan ingenuo como para creer que esta ciencia vaya a aportar la paz al mundo o instaurar la República de los Filósofos. Pero la mirada del semiólogo puede desempeñar un papel efectivo y ético al inculcar la tolerancia y cierto sentido de la relatividad, de la diversidad.

Hay que infundir en las nuevas generaciones desde su edad temprana, a partir de los tres o cuatro años, aunque más no sea para enseñar a los niños que existen lenguas diferentes y hacerles comprender la idea de diversidad. Habría que enseñarles que hay múltiples maneras de designar, por ejemplo, un conejo, y que los que no emplean la misma palabra que nosotros para hacerlo no son necesariamente bárbaros. Como la semiología se ocupa de todos los sistemas culturales y no sólo de las lenguas, los niños aprenderían además que hay modos de comer y de vestirse distintos de los suyos, y que cada sociedad posee comportamientos rituales específicos que resultan para ella un significado particular.

Ahora bien, desarrollar en cada individuo la capacidad de comprender mejor a los demás no significa efectuar automáticamente el mal del mundo. La aspirina no cura todas las enfermedades, pero no se suele prescribirla cuando hay una epidemia de malaria.



Umberto Eco [artículo] Francois-Bernard Huyghe.

AUTORÍA

Eco, Umberto, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Umberto Eco [artículo] Francois-Bernard Huyghe. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile